

Oración Vocacional



Semillas del Reino de Dios

Desde abajo y Desde dentro

CANTO:

Ven Espíritu Santo...

Ven Espíritu Santo, ven,
e ilumina nuestros corazones
para ver la acción del Padre
cuando nosotros sólo vemos impotencia.

Ven Espíritu Santo, ven,
y danos el amor de Jesús
para actuar como Él,
que nosotros nos buscamos
a nosotros mismos.

Ven Espíritu Santo, ven,
y transfórmanos desde abajo
y desde dentro,
a tu modo y estilo,
fuerza y alegría del Reino.

MOTIVACIÓN

Algo que parece tan sencillo de entender no debe serlo tanto cuando tuvo que ser explicado tan detenidamente por Jesús. Comencemos por la imagen central: **la semilla.**



A Jesús le encanta esta imagen para expresar la acción del Reino. Se aplica a la persona, a la sociedad y a la historia.

La semilla es germen de vida. El Padre reina dando vida, porque Él es la Vida, el Creador de vida y el Salvador que da vida a los muertos.

La semilla contiene la vida y la produce cuando alguien la siembra. El Padre ha enviado a Jesús para ser el sembrador, y Jesús nos envía a nosotras.

La semilla actúa cuando es acogida en tierra buena y tiene las condiciones adecuadas para desarrollar su potencialidad. El Reino no es algo mágico. Pasa por la obediencia del sembrador y por la actitud del que la recibe.

Semilla es la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios... se ha hecho humana adaptándose a la pobreza de nuestro lenguaje.

El milagro de la Palabra es el de la semilla: contiene la vida de Dios y, en cuanto encuentra un corazón mínimamente abierto, ahí se planta con la fuerza creadora y salvadora del Padre.

Canto: Sois la semilla que ha de crecer...

PALABRA DE DIOS

Desde abajo (Mt 13, 31-32)

El Reino de Dios se parece a un grano de mostaza que un hombre toma y lo siembra en su campo. Es más menudo que las demás semillas; pero, cuando crece, es más alto que otras hortalizas. Se hace un árbol, vienen los pájaros y anidan en sus ramas.

Reflexión:

La semilla tiene que caer al suelo y rebajarse, como su Señor, que se despojó de su rango y se hizo uno de nosotros (Fp 2)

La semilla tiene que ser enterrada para que actúe **desde abajo**, porque sólo así puede dar vida.

La semilla hunde sus raíces en la hondura de la condición humana. Actúa desde ahí, **desde abajo**, despertando lo latente.

La semilla es menuda, insignificante, y nadie sospecha la fuerza de liberación que contiene. Pero es que su fuerza se revela cuando se le deja transformar **desde abajo**, por proceso interior, el propio de la vida.

Desde abajo, la semilla va haciendo su tarea lenta, pero pujante. Necesita su tiempo para que se vea su capacidad de crecimiento. Cuenta con el tiempo, su mejor aliado.



El granito de mostaza, al hacerse mata o árbol, siempre pequeño, siente una alegría especial cuando puede cobijar a los pájaros. Los contempla tan solitarios y perdidos en medio del bosque... Los pequeños sienten afinidad de espíritu con la semilla pequeña.



Desde dentro (Mt 13, 33)

El Reino de Dios se parece a la levadura: una mujer la toma y la mezcla con tres medidas de masa hasta que fermenta toda.

Reflexión

Lo propio de la levadura es mezclarse. Actúa **desde dentro** de la masa de harina. Parece perder su identidad y, sin embargo, es lo que da identidad a la harina, haciéndola pan sabroso.

Así actúa el Espíritu Santo desde dentro de la realidad.

- Se cuele en nuestro corazón, se mezcla con nuestros sentimientos humanos y produce vida de hijos de Dios.
- Asume los valores éticos de la cultura y les infunde ese más que sólo es posible por él.
- Respeto la autonomía del hombre y le inicia en una forma más alta de libertad, la de la obediencia liberada del egocentrismo.

- Su preocupación central es promover la santidad.
- Cuando se proclama la Palabra, allí está Él, iluminando, atrayendo, promoviendo.
- Cuando se celebra la Eucaristía, se planta en el corazón de la Iglesia, para recrear la comunión de todos los creyentes.

Que el Reino sea **desde abajo y desde dentro**, no es una concepción privatista de la fe. Al contrario.

- El Reino es eminentemente *personal*, porque consiste en creer, esperar y amar, en obediencia a la voluntad de Dios, y nada hay más *social* que esta dinámica de transformación.
- Lo social es, efectivamente, Reino de Dios cuando su dinámica es **desde abajo y desde dentro** de la sociedad.

Meditación del Papa Francisco

La parábola utiliza la imagen del grano de mostaza. Si bien es el más pequeño de todas las semillas está lleno de vida y crece hasta volverse 'más grande que todas las plantas de huerto'.

Así es el reino de Dios: una realidad humanamente pequeña y aparentemente irrelevante. Para entrar a ser parte es necesario ser pobres en el corazón; no confiarse en las propias capacidades sino en la potencia del amor de Dios; no actuar para ser importantes a los ojos de mundo, sino preciosos a los ojos de Dios, que tiene predilección por simples y los humildes.



Cuando vivimos así, a través de nosotros irrumpe la fuerza de Cristo y transforma lo que es pequeño y modesto en una realidad que hace fermentar a toda la masa del mundo y de la historia.

De estas dos parábolas nos viene una enseñanza importante: el Reino de Dios pide nuestra colaboración, si bien es sobretodo iniciativa y un don del Señor. Nuestra débil obra aparentemente pequeña delante de los problemas del mundo, si se inserta en la de Dios y no tiene miedo de las dificultades» (Homilía de S.S. Francisco, 14 de junio de 2015).

ESPIRITUAL LEVADURA.



La Alianza quiere ser una vigorosa *levadura* evangélica y cristiana. La masa del cristianismo necesita hoy poderosos **fermentos** para que se levante y viva su vida: Un trozo de levadura caerá en un taller, otro en una oficina, otro sobre un mostrador, otro en una escuela, etc., y hará fermentar a las masas a que alcance su influencia.

Uno de los fines de la Alianza es la creación de estos **fermentos** vitales, para infundir vida cristiana a la masa medio muerta, hasta que ésta goce de la misma vida que el **fermento**.

Levadura de pureza en el lodo, *levadura de piedad* ardiente en la rutina y tibieza de las almas, *levadura de espiritualidad* sobrenatural en el semipaganismo cristiano, *levadura de caridad* en el egoísmo insensible, *levadura de santidad* en tierras de pecado y libertinaje...

Más todavía; la Alianza sana tiene todos esos campos que fermentar; pero la Alianza doliente, la de las hermanitas enfermas, tiene el suyo en los Hospitales, que necesitan de estos **fermentos** activos y eficaces para que en las masas dolientes resucite la vida de Dios. (Vocación aliada)

PRECES

Pastor bueno, que congregas a tu grey en medio del mundo, conduce a la madurez de la fe, la esperanza y el amor a nuestras comunidades cristianas, y suscita en ellas generosas vocaciones para hacer visible tu cuidado por la Iglesia.

Acepta el amor de las familias como terreno fecundo en el que broten las vocaciones a los diversos estados de la vida cristiana.

Tú que quisiste tener a los niños cerca de Ti, consérvales en tu amistad para que sientan nacer la vocación al sacerdocio y a la vida consagrada y la sigan con docilidad.

Anima en el corazón de los jóvenes el deseo de ofrecer las primicias de su vida siguiendo tu llamada.

Manda Señor trabajadores a tu mies, para que tu nombre sea conocido en todo el mundo.

Por intercesión de María, despierta en los jóvenes el gozo de hacer siempre la voluntad de Dios.

Conclusión

- Las parábolas nos colocan en el corazón del mundo, sin ser del mundo; es decir, el Señor nos lleva a ser Parábolas del Reino en nuestra existencia.
- Nuestra misión es eficaz con la eficacia salvadora del señorío de Dios, pero solo se realiza **desde abajo** y **desde dentro**, con un poder oculto que no tiene garantía de éxito.
- Nos prometen felicidad, pero el modo de alcanzarla es don de Dios y, además, se da en las antípodas de lo que nosotras hubiésemos escogido: pobreza y olvido de sí.
- Seremos luz del mundo y sal de la tierra si somos capaces de vivir y practicar la fe en lo escondido.
- Nos dejan indefensas ante los poderes de este mundo y nos dicen que “no temamos”. No nos dan otras armas que la obediencia de la fe.

Realmente, lo oculto es revelación radiante. ¿Dios desconcertante? Dios maravilloso; mejor, Dios, sin más, Dios.

ORACIÓN

¡Madre Inmaculada!,
enseñanos a construir el Reino

Con la eficacia del amor
sin reservas.

Desde abajo, en el
ocultamiento

Desde dentro, cuando
hasta la presencia
discreta que acompaña.

Contando con el
sufrimiento paciente.

